

COMPENDIO

MAYO 28 2013

Visite el blog de la Red Protagónica Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

CONTENIDOS

- EN SILENCIO YA NO VOLVERÁ A SER O EL SUSTO DE LA HOMOFOBIA. JORNADAS CONTRA LA HOMOFOBIA SALEN DEL CLOSET EN CUBA. **Francisco Rodríguez Cruz**
- NATURALEZA EN LA HOMOSEXUALIDAD. **Isbel Díaz Torres**
- CUBA INTENTA SACUDIR TODO LASTRE DE RACISMO, AFIRMA DIPUTADA. **Ulises Canales entrevista a Zuleica Romay**
- ALGO SOBRE CABELLOS, ESTEREOTIPOS Y COMODIDADES. **Yanelys Nuñez Leyva**
- EL PARADIGMA INFORMATIVO: DDC, M. MATIENZO Y CRISTO SALVADOR GALERÍA. **Cristo Salvador Galería**
- MARÍA MATIENZO Y LAS TENSIONES DE LA MORAL OPOSITORA. **Mario Castillo Santana**
- REFORMA A LA LEY DE INVERSIONES EXTRANJERAS DE CUBA. **Roberto Veiga González**
- DESDE ADENTRO: INVESTIGADORES CUBANOS DESNUDAN MECANISMOS TOTALITARIOS. **Rogelio M. Díaz Moreno**
- UNA VIEJA RUTA DE COMERCIO DE ESCLAVOS. **Sergio Leyva Seiglie**
- LOS NEGROS Y EL RÉGIMEN POLÍTICO EN CUBA. **Esteban Morales**
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PARA CADA SOLUCIÓN UN PROBLEMA. **Fernando Ravnsberg**
- EL EDITORIAL DE ESPACIO LAICAL Y SUS DESCONTENTOS. **Arturo López-Levy**
- LA NUEVA HERÁLDICA: ¿HACIA UNA CUBANÍA GLOBAL Y FLUIDA? **Dmitri Prieto Samsonov**
- ¿A DÓNDE NOS VAMOS LOS CUBANOS AHORA? **Yenisel Rodríguez Pérez**

EN SILENCIO YA NO VOLVERÁ A SER O EL SUSTO DE LA HOMOFOBIA. JORNADAS CONTRA LA HOMOFOBIA SALEN DEL CLOSET EN CUBA

Francisco Rodríguez Cruz, Paquito el de Cuba

Entre los efectos de una mayor presencia en los medios de comunicación de la Isla de esta VI Jornada Cubana contra la Homofobia, también está la irritación o las reservas de no pocos individuos con actitudes consciente o inconscientemente discriminatorias, quienes nos querrían siempre calladitos, "seriecitos", "decenticos", o sea, invisibles.

Lo sentimos mucho por el susto o rechazo que les provoca vernos en la televisión, escucharnos en la radio o leernos en la prensa escrita o digital tal y como somos, lesbianas, gays, bisexuales y trans en toda nuestra diversidad humana, y por tanto imperfecta. Pero parafraseando a José Martí: en silencio ya no volverá a ser.

Las opiniones quizás que con mayor exactitud reflejan la alergia severa que estas acciones educativas producen en ciertos sujetos las encontré en una primera y otra segunda información del sitio Cubadebate, a propósito de la Conga contra la Homofobia en La Habana.

Aunque también pude escuchar por estos días algunas voces discrepantes, incluso entre colegas de la prensa que me dicen entender la diversidad y ser amigables con lesbianas, gays, bisexuales y trans.

Tal contrariedad la padecen quienes no pueden evitar que sus prejuicios les traicionen cuando les empiezan a derrumbar la hegemonía heterosexual incluso en el discurso público, lo cual les lleva a percibir las imágenes de un desfile o de una Gala artística con transformistas en la pantalla de su televisor como una agresión al "buen gusto" o a "la moral" ¡Tan fácil que les sería cambiar el canal!

Por otra parte, me abstendré de particularizar aquí en la mayoritaria recepción positiva que como tendencia empezamos a constatar como resultado de este esfuerzo en la comunicación social alrededor de la Jornada.

Baste decir que son múltiples los testimonios sobre una creciente aceptación de la diferencia y de una dramática modificación de antiguas posturas intolerantes entre personas heterosexuales, así como del empoderamiento y la felicidad que este reconocimiento público a nuestra existencia y aporte social, motiva entre quienes alguna vez sintieron la discriminación por causa de su sexualidad.

También son frecuentes las propuestas concretas para continuar la profundización y perfeccionamiento de esta labor contra la homofobia, proveniente de personas de todas las orientaciones sexuales o identidades de género.

No obstante, frente a los principales pretextos homofóbicos -que casi siempre suelen ser los mismos-, escribí un pequeño resumen al responder en uno de esos espacios digitales. Lo reproduzco aquí, para facilitarles el acceso:

"Gracias a todas las personas que nos apoyan, y también a quienes nos censuran. Llego tarde al debate, porque anduve muy atareado en la VI Jornada Cubana contra la Homofobia, en cuyo comité organizador tengo el honor de participar."

Quien considere que hay otros asuntos más importantes para sus vidas y las de nuestra sociedad, que hagan su propia Conga o lo que crean más prudente para contribuir a la solución de ese problema. Y piensen que la nuestra contra la homofobia les hizo pensar y leer criterios sobre sufrimientos ajenos que desconocían. Ni crean que esa sea la única preocupación u ocupación de sus participantes, que somos partes de muchas otras luchas justas y necesarias.

Quien tema por el futuro de la especie humana, que tenga hijos e hijas. Yo soy gay y tengo un hijo adolescente, al cual no creo se le pegue mi homosexualidad. También es un derecho ser o no padre o madre, y no debemos juzgar a las personas que no lo desean, como no podríamos condenar a las parejas heterosexuales que no pueden tener descendencia por causas naturales, y a quien nadie les cuestionaría por tal motivo la legitimidad de su relación.

Quien se preocupe por los individuos mal educados, que lo haga en todos los casos, y no lo asocie con la sexualidad, porque entonces tendría que aceptar que la mayoría de las conductas inapropiadas son de la orientación sexual mayoritaria, la heterosexual, y eso le puede hacer sentirse muy mal consigo mismo.

Quien tenga creencias religiosas que le dicten pautas de actuación y le hablen de pecados e infiernos, que se comporte de acuerdo con ellas, pero no las pretenda imponer al resto de la humanidad.

Quien tema por su heterosexualidad o la de sus familiares, sepa que nadie la quiere ni la puede cambiar, si es verdadera. No pretendemos quitarle sus derechos, solo cuestionamos los privilegios para una parte de la sociedad, y exigimos las mismas oportunidades para nuestras familias y forma de amar.

Quien crea que no hay homofobia en Cuba, o que este es un problema menor, que piense en el menor de todos sus problemas, y en el dolor que le podría provocar si las personas que quiere no le comprendieran o no quisieran ayudarlo a resolverlo.”

Todas las discriminaciones se cruzan y nos disminuyen como seres humanos. La Revolución y el socialismo nos inculcó el sentido de la solidaridad: conquistemos toda la justicia”.

Por último, les añado también el comentario que me publicó la página en español de Radio Nederland, donde abordé la significación que para mí tiene el incremento progresivo de la visibilidad en esta lucha por los derechos sexuales y el respeto a la libre orientación sexual e identidad de género.

“Jornadas contra la homofobia salen del closet en Cuba”

Atrás quedaron al parecer los tiempos de las primeras jornadas cubanas contra la homofobia en que su difusión pública a través de los medios de comunicación de la Isla era muy restringida o limitada a menciones muy puntuales.

Este parece ser uno de los principales impactos durante esta sexta edición de tales campañas educativas alrededor del Día Internacional de Lucha contra la Homofobia y la Transfobia en la nación caribeña.

Lo que inició en el 2008 como la celebración exclusiva del 17 de mayo, día en que la Organización Mundial de la Salud retiró la homosexualidad de la lista de enfermedades mentales en los manuales médicos, ya abarca en Cuba prácticamente todo el mes de mayo, con una creciente repercusión entre la ciudadanía.

El salto cualitativo de este año ya es apreciable no solo en la extensión y cantidad de las actividades en La Habana y Ciego de Ávila como provincias sedes de los principales acontecimientos, además de en otros muchos territorios del país, sino en el despliegue informativo que estos ya tuvieron en la prensa nacional.

Con anterioridad una de las críticas e insatisfacciones más frecuentes entre organizadores y activistas por los derechos sexuales, era que a pesar de la calidad, oportunidad o lo masivas que pudieran resultar las diferentes iniciativas, su reflejo mediático hacia dentro de las fronteras era menor que hacia el exterior.

Estas restricciones que pudieron tener como causa tanto los prejuicios y desconocimientos aún presentes en el abordaje de la sexualidad en todas sus variantes, como las reacciones adversas iniciales que produjo en parte de la población la promoción de aquella primera jornada hace seis años atrás, comienzan a ceder ante la voluntad política del Estado y el Partido Comunista de Cuba para enfrentar la discriminación por orientación sexual e identidad de género y reflejar en los medios a la sociedad cubana en toda su diversidad.

Pero la VI Jornada aunque todavía no termina ya conquistó espacios hasta ahora inéditos o de un alcance mucho más amplio en la comunicación social, tanto a través de los periódicos impresos y digitales, como de la radio y la televisión.

Entre los hitos a tener en cuenta están desde una entrevista a página completa en el oficial diario Granma, del Partido Comunista de Cuba, a Mariela Castro Espín, directora del Centro Nacional de Educación Sexual, institución que lidera el comité organizador de estas jornadas; hasta la transmisión diferida el domingo último de la Gala contra la Homofobia por uno de los canales educativos de la televisión estatal, lo cual permitió que millones de telespectadores pudieran ver por primera vez en la pantalla chica la actuación de algunos de los principales artistas del transformismo junto con otras relevantes figuras de la música.

Para nada resultan despreciables las coberturas informativas que ofrecieron otras publicaciones nacionales como Juventud Rebelde o el semanario Trabajadores, o emisoras como Radio Rebelde y Radio Progreso, con entrevistas y comentarios de fondo sobre la significación de esta labor educativa contra la homofobia.

Destaque especial merece la posibilidad que surgió este año con la transmisión en señal abierta para toda Cuba de Telesur, canal que además de ofrecer cobertura noticiosa a la Jornada, dedicó al asunto dos de sus programas estelares, un Cruce de Palabras con Mariela Castro, y una mesa redonda internacional.

Los medios provinciales y municipales no se quedaron atrás, en particular en los territorios que más peso tuvieron en el programa de actividades, como la capital, Ciego de Ávila y el municipio de Morón, con la importante aparición no solamente de especialistas y organizadores de la Jornada, sino también de activistas y personas de la comunidad LGBT, cuyas opiniones e historias de vida comienzan a tener mayor espacio en el debate público sobre el tema, aunque para muchos de sus integrantes todavía esta intervención resulta insuficiente.

No obstante, actos verdaderamente “irreverentes” en materia de visibilidad acontecieron en estas semanas, como fue la presencia de activistas con banderas del arcoíris y carteles alegóricos a los derechos sexuales en un importante juego de béisbol –deporte nacional que simboliza el estereotipo de virilidad masculina en la Isla–, hecho que comentó la televisión nacional en transmisión en vivo y en directo desde el estadio de Ciego de Ávila.

Estos resultados son solo pequeños pasos dentro de una estrategia educativa permanente hacia la población cubana, que procura mediante el diálogo y la participación activa comenzar a superar gradualmente los sentimientos homofóbicos y transfóbicos todavía enraizados en nuestra cultura, para que puedan prosperar sin mayores resistencias los futuros cambios legislativos que garanticen para lesbianas, gays, bisexuales y transgéneros los mismos derechos que tienen las personas heterosexuales.

Hará falta todavía mucha persistencia, y una gran constancia en la búsqueda de una representación natural y sistemática de la diversidad sexual que nos caracteriza como seres humanos, no solo en los medios de comunicación, sino en todos los espacios públicos y mecanismos de democracia ciudadana. Esto habrá que lograrlo, además, no solo durante el mes de mayo, aunque definitivamente ya es muy buen síntoma que cada año las Jornadas Cubanas contra la Homofobia salgan con mayor fuerza del closet.

NATURALEZA EN LA HOMOSEXUALIDAD

Isbel Díaz Torres

HAVANA TIMES — 25 mayo 2013

¿Es natural la homosexualidad? La actual imposibilidad para parejas integradas por personas del mismo sexo de dejar descendencia, fue uno de los argumentos blandidos durante un reciente debate público en la Facultad de Biología de la Universidad de La Habana.

Ante el precepto científico de que el éxito de una especie viene dado por su capacidad de dejar descendencia y “fijar” sus genes, la supuesta “discapacidad” de los homosexuales quedaría totalmente expuesta.

Tal postura esencialista, que implícitamente niega la viabilidad o “naturalidad” de la homosexualidad, puede ser cuestionada desde varios ángulos, algunos de los cuales ensayaré brevemente acá.

Un primer punto que salta a la vista es que, dado el origen socio-biológico de la sexualidad humana (incluida la homosexualidad), difícilmente pueda ser antinatural algo que simplemente existe en la naturaleza, y que ella misma produce.

Tal postura emerge de dos confusiones básicas. La primera es confundir “lo normal” con “lo natural”: que determinado proceso no sea una norma en la naturaleza, no significa que sea antinatural. Es por ello que en este tipo de debates se trata siempre de no usar el término “normal”.

La segunda confusión es el intento por colocar al ser humano y toda su producción de sentido, fuera de la naturaleza. De ahí frases equívocas como: “en contacto con la naturaleza”, o “entornos naturales”, como si en alguna circunstancia pudiéramos verdaderamente separarnos o extraernos de la naturaleza.

Otro ángulo de argumentación es estrictamente biologicista. El éxito de una especie (entiéndase, la capacidad de extender su existencia en el tiempo y en el espacio) es el resultado de innumerables procesos, no conscientes ni prediseñados.

El rancio positivismo de la escuela cubana de biología a veces se torna contradictorio cuando por una parte explica la morfología y fisiología sin pretender fines últimos en tales procesos o estructuras, mientras que en oposición, su concepción de la evolución gradual justamente resalta tales “fines últimos”.

En otras palabras: las aves no desarrollaron alas para volar, sino que tienen alas, y muchas vuelan, pero no los pigüinos. De hecho, algunos seres humanos también vuelan en avión o con Alas Delta, y nadie los discrimina por eso.

De igual modo, la pulsión sexual, el erotismo, la excitación, existe no para reproducirnos, sino que muchas veces forma parte de la reproducción. Ello queda claro cuando comparamos la cantidad de veces que tenemos sexo en nuestra vida, y la cantidad de veces que tenemos descendencia.

Después que las parejas heterosexuales tienen su descendencia ¿para qué siguen teniendo sexo? La función no exclusivamente reproductiva del acto sexual es más que evidente. Lo hemos comprobado también fuera de nuestra especie, en las experiencias homosexuales de nuestras mascotas.

No obstante, tal pareciera que el antiecológico mandamiento bíblico de “Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves; y a todos los animales que se arrastran. (Gn 1.28)”, rigiera sobre la escuela de Biología.

Lo cierto es que el ser humano ha sobrecumplido su cuota de producción de individuos. Es por ello que no sería escandaloso proponer (para los positivistas) una tesis: la explosión demográfica del ser humano pudiera haber promovido estrategias de control de la natalidad como la homosexualidad.

Vale recordar que cosas más asombrosas que esas existen, y han sido documentadas. Por ejemplo, existen especies de peces que, en condiciones de excesivo número de individuos de determinado sexo, cambian de modo natural (por supuesto) su sexo, con lo que se restablece el equilibrio en la población. También hay mamíferos que tienen a la vez órganos reproductores masculinos y femeninos.

Además, habría que precisar algo respecto a ese supuesto "éxito". Los procesos al interior de las diferentes poblaciones son muy diversos, y es posible que algunos individuos no se reproduzcan nunca (pensemos en las abejas obreras, o en las hormigas), sin que ello signifique una afectación para la sobrevivencia o "éxito" de la especie.

El comportamiento homosexual, según investigaciones de Bruce Bagemihl, ha sido observado en casi 1500 especies, desde primates hasta parásitos intestinales, y está bien documentado para unas 500 especies (1 y 2).

El comportamiento parece estar extendido entre los pájaros sociales y los mamíferos, particularmente en los marinos y los primates, y en muchos casos se trata de homosexualidad permanente (no sólo en especies que forman parejas permanentes, sino en no monógamas como las ovejas).

Por último, como bien señalaba Mariela Castro, presente en este debate con los estudiantes de Biología, el intento de desnaturalizar la no reproducción, solo sirve a quienes buscan discriminar a las personas homosexuales.

Lo mismo el intento por descubrir el gen de la homosexualidad ¿Para qué? ¿Para extirparlo por indeseable, a través de métodos de ingeniería genética? ¿Para convertirnos en una raza pura como la aria?

Aún no se conoce con exactitud el papel que juega aquí la herencia genética, de acuerdo con un estudio de Nicolás Jouve de la Barreda; mientras que para el neurocientífico neerlandés Dick Swaab, en la orientación sexual interfieren gran cantidad de factores como circuitos neuronales, factores genéticos y hormonas.

Los estudios del estadounidense Alfred C. Kinsey alrededor de 1950 concluyeron que la mayor parte de la población de su país parecía tener por lo menos alguna tendencia bisexual, mientras que sólo una minoría (5-10%) era completamente heterosexual u homosexual.

La tesis queer del filósofo francés Michel Foucault incluso ataca la idea de la existencia objetiva de las identidades sexuales, que son consideradas construcciones sociales.

Es bella y misteriosa la diversidad. Es hermoso descubrir sus mecanismos, y ahí el aporte de la ciencia es vital. Pero cuidado.

Sin el desarrollo de una bioética liberadora, sin la participación de los individuos implicados o interesados, puede convertirse en un arma totalitaria. Nobles amantes de la física descubrieron la energía nuclear... y miren el uso que se le dio después.

¿Pero si no existiera tal gen, y los componentes psico-sociales fueran los únicos que determinarían la homosexualidad en nuestra especie? ¿Sería por ello menos natural, menos digna?

La cultura occidental puede jugarnos una mala pasada, pues su construcción sobre la homosexualidad es profundamente retrógrada y hegemónica. Hay que estar atentos.

Notas:

1. Bruce Bagemihl, *Biological Exuberance: Animal Homosexuality and Natural Diversity*, St. Martin's Press, 1999; ISBN 0-312-19239-8

2. Harrold, Max (2/16/1999). «Biological Exuberance: Animal Homosexuality and Natural Diversity». *The Advocate*, reinpresado en *Highbeam Encyclopedia*.

CUBA INTENTA SACUDIR TODO LASTRE DE RACISMO, AFIRMA DIPUTADA

Ulises Canales entrevista a Zuleica Romay

PL – En entrevista exclusiva con Prensa Latina, la investigadora Zuleica Romay, autora del libro "Elogio de la altea o las paradojas de la racialidad", recientemente presentado en Ginebra, Suiza, defiende la obra de la revolución en materia racial, sin ocultar que todavía queda por hacer.

La recién electa diputada a la Asamblea Nacional del Poder Popular (parlamento) asegura no temer que la tilden de chovinista cuando asevera que Cuba "ha avanzado más que la mayoría de los países del mundo" en el tema racial.

Romay nació en una tierra que antes del triunfo revolucionario de 1959 veía que blancos y negros caminaban en sentido contrario alrededor de algunos parques y se les impedía a los segundos el acceso a asociaciones cívicas, aunque tuvieran dinero.

La revolución eliminó las prohibiciones a los negros para acudir a lugares públicos como clubes y playas, el carácter marginal que se le atribuía a las religiones de origen africano, e hizo universal el acceso a la salud y la educación.

Sin embargo, Romay, quien alienta el debate crítico y constructivo del tema, lamentó que en el país se adolezca de un entramado legal más definido para enfrentar actitudes de rechazo o maltrato por el color de la piel.

"Hay que construir un consenso sobre cuáles deben ser las políticas que tenemos que implementar para luchar contra esto", afirmó la también presidenta del Instituto Cubano del Libro.

A raíz de un encendido cruce de opiniones entre la intelectualidad cubana, dentro y fuera de la isla, la especialista agradeció que el debate haya llegado a la Asamblea Nacional y a los barrios, promovido por el propio parlamento en audiencias públicas.

"Que se haya designado a un vicepresidente del Consejo de Estado para atender estos asuntos, es un paso indiscutiblemente en un sentido positivo", apuntó.

En opinión de la profesional, "hay una señal de que la revolución y la institucionalidad de la revolución se organizan para ocuparse del asunto hasta que se resuelva totalmente".

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com>

Buena dosis de responsabilidad en la actual dinámica favorable la atribuyó a los intelectuales que “en los últimos 20 ó 25 años tanto han ayudado a clarificar el problema, a canalizarlo en toda su dimensión, a diagnosticar cuáles son las situaciones más complicadas”.

Romay se vanagloria de que autoridades y estudiosos cubanos con sus escritos, investigaciones, argumentos y debates, están ayudando a que la sociedad propicie ese consenso y a que el estado identifique, construya y diseñe las políticas que deben dar respuesta al fenómeno. Reacia a cualquier manifestación sectaria, reconoció que en Cuba el racismo “antinegro” es el más visible, “pero no el único”, de ahí que no basta con que la Constitución criminalice la discriminación racial, tiene que haber leyes que la penalicen”, señaló.

Explicó que la Carta Magna de la isla hace una declaración de principios, establece cuál es el precepto legal, oficializa cuál es la posición del país y de su sistema institucional.

Sentenció que convertir ese precepto en práctica significa en Cuba luchar contra todo lo que se opone a que las políticas de la revolución sean todo lo inclusivas, democráticas y socialistas que se pretendió cuando se formularon.

Negra, mujer, joven, legisladora y presidenta de una institución gubernamental, la entrevistada repudia de modo tajante que a los cubanos negros que ocupan cargos públicos se les promueva o elija por “patrones”, en lugar de méritos propios para su ascenso social.

En varias sociedades, incluida la cubana, los prejuicios se naturalizan, se trata por todos los medios de incorporarlos a la cotidianidad, que no se noten, que se conviertan en un hecho natural.

Lo mismo pasa con las discriminaciones encubiertas, se naturalizan de manera tal que parece que no está ocurriendo nada, argumentó.

Los ciudadanos y las instituciones tienen que participar y generar entre todos el consenso necesario que nos permita llevar esos ideales a un cuerpo de ley, a políticas concretas, recalcó.

“En Cuba todavía hay maneras muy racializadas de ver las relaciones entre las personas y actitudes que entrañan un tremendo prejuicio racial”, deploró al advertir que desde el extranjero el tema suele ser politizado de modo intencional para atacar al gobierno.

Recordó que entre los cubanos hay prácticas que no dejan de reflejar un prejuicio, como la conmemoración, por separado, en La Habana de la efeméride del 27 de noviembre de 1871.

“Hacemos la celebración oficial y masiva de la Universidad de La Habana para recordar a ocho estudiantes que cayeron fusilados víctimas del odio de los colonizadores españoles, y elementos de la sociedad civil hacen otra para honrar a los abakuás (secta de origen africano) que ese mismo día cayeron tratando de evitar que fusilaran a los estudiantes”, ejemplificó.

Dado el alto grado de mezcla genética y cultural, en la isla es imposible una lucha contra el racismo en la que participen sólo negros y mestizos. El problema es de la sociedad en su conjunto, puntualizó Romay, quien cree que “las parcelas tampoco nos ayudan demasiado”.

A su juicio, es bueno diferenciar estrategias de lucha y políticas que tengan que ver con los prejuicios y las discriminaciones por motivos del color de la piel, de género o de origen social y orientación sexual, pero la lucha debe tener objetivos específicos.

Los seres humanos, en nuestra comunicación, podemos ejercer los roles de víctimas y de victimarios de una manifestación discriminatoria, de ahí la importancia de la labor educativa con la familia, la escuela, los medios y las organizaciones sociales.

De acuerdo con la investigadora, dotar de estos contenidos a la institucionalidad de la revolución es clave para que las personas y las instituciones estén dispuestas a instrumentar políticas y decidir estrategias de lucha contra el racismo.

Preguntada sobre cómo revertir tales conductas, Romay opinó que los cubanos viven en “una sociedad racializada en la que el color de la piel, la forma del pelo, las facciones y el color de los ojos tienen algún tipo de significación”.

Al respecto, considera que ese es uno de los retos que tiene Cuba y reconoció que es difícil luchar contra eso, porque los prejuicios racistas están incorporados en blancos, negros, mestizos, jóvenes, adultos, profesionales, que muchas veces actúan de forma mecánica.

“Se puede hacer mucho desde la literatura, pero hay que hacer mucho más desde la educación misma, desde la visualidad, cuando los códigos visuales acuñan constantemente que lo blanco es lo bello y desarrollado, y lo negro lo feo y lo subdesarrollado, es muy difícil para una persona que crece con esos códigos”, indicó.

Convencida de que el racismo “no tiene color y es como la luz”, Romay alertó que las víctimas de esa práctica están en cualquier segmento racial y consideró importante “mirar al pasado con la mayor amplitud de miras posible”, para superar un lastre muy antiguo.

ALGO SOBRE CABELLOS, ESTEREOTIPOS Y COMODIDADES

Yanelys Nuñez Leyva

HAVANA TIMES — La forma en que una mujer o un hombre lleva su cabello, habla mucho de su personalidad y de su manera de asumir ciertas convenciones sociales.

Así el corte, el color, el peinado y el nivel de limpieza que el pelo presume (al igual que otros elementos que componen la imagen de la persona como el modo de vestir, de caminar, de conversar, etc.), será un índice medidor de nuestras inquietudes y proyecciones cotidianas.

Hacerse en el cabeza el peinado del magua, o el bistec, o el espendrú, o los pinchos, o el yonqui; induce a formarnos una idea sobre quién es esa persona, además de inmediatamente relacionarla con un sector de la sociedad en específico.

Aunque sea esta una manera bastante vaga y superficial de definir a un individuo en una primera mirada, inevitablemente vivimos en un contexto que produce estigmas, estereotipos y modas con un ímpetu indescriptible.

Partiendo de esa idea, se podría decir que yo pertenecía al grupo de mujeres negras que se desrizaban el cabello, pues para mí (que desconozco el arte de peinar) tener el pelo alisado me ahorra tiempo en vanas experimentaciones.

Pero de un tiempo a esta parte se me hizo molesto el acto mismo de hacerme los rolos y ponerme en el secador cada vez que lavaba mi cabeza (sino se hace esto el pelo no logra coger forma y es muy difícil peinarlo). Así que decidí cortarlo y dejarlo al natural... bien rizadito.

Esto me trajo burlas, críticas y apodos, de parte de conocidos y familiares porque, según me dijo uno de ellos: las negras se hacen desriz.

Y aunque no juzgue a nadie por cómo lleva su cabello, existe un bombardeo mediático sumamente violento que promulga la FORMA de moldear el pelo, generando la proliferación de conceptos erróneos sobre lo que es bello, o simplemente lo que es correcto.

Pensar en cambiar mentalidades está tan de moda en estos días, como los dibujos que se realizan los jóvenes con el propio cuero cabelludo y el pelo; por lo que sería una buena oportunidad para reflexionar un poco sobre la necesidad de sentirnos cómodos con nosotros mismos sin que nadie te increpe por ello.

Quizás cuando algún cambio al respecto ocurra, dejemos de encontrarnos peluquerías que nos vendan a la Beyonce y a la Rihanna, como los modelos de belleza a seguir para la gente de pelo ensortijado.

Y quizás también dejemos de encontrarnos a cierto tipo de persona que insistentemente nos pregunta: ¿Por qué no te haces el desriz?

EL PARADIGMA INFORMATIVO: DDC, M. MATIENZO Y CRISTO SALVADOR GALERÍA

Cristo Salvador Galería

El presente texto es la obligatoriedad a la que se ha visto remitida CRISTO SALVADOR GALERIA después que se publicara en Diario de Cuba (DDC) un artículo de María Matienzo Puerto sobre la presentación de P350, revista coordinada por Yornel Martínez, y el panel que le sirvió como colofón "Revistas culturales: sociabilidades de papel".

El artículo en cuestión apareció publicado bajo el nombre "P350, Cristo Salvador y las sociabilidades culturales" el 15 de mayo del año en curso. Los coordinadores de Cristo Salvador Galería tuvieron noticia de dicha publicación a partir de comentarios de terceras personas en terceros espacios. Aún hoy no se explica la razón por la cual la autora, al parecer una corresponsal de DDC, quien según el artículo visitó el espacio de la galería Cristo Salvador, no notificó a los coordinadores sobre la labor periodística que llevaba a cabo, labor destinada a concluir en la publicación del texto citado.

Cristo Salvador Galería revisó directamente el artículo en la plataforma de publicación, o sea, DDC, e inscribió en el espacio dado a los comentarios una suerte de "notas al pie" (texto que se adjunta al final del presente) donde dejaba registro de su inconformidad frente a una serie de aspectos desinformativos y tendenciosos que hallaban lugar en el artículo, así como de una solicitud de disculpas a la autora y a los responsables del noticioso por los perjuicios que estas cuestiones podían causar. Estas "notas" les fueron así mismo enviadas al momento a la redacción de DDC usando como vía el contacto que el diario provee en su sitio.

Tras haber dejado transcurrir un lapso de tiempo prudencial (unos tres días) para que aquellos a quienes iba dirigida la solicitud respondieran a la misma, y al no haber recibido respuesta alguna, Cristo Salvador Galería decide hacer uso de sus posibilidades de circulación en la plataforma mediática para corregir y aclarar aquellos errores y malentendidos a los que da lugar el artículo de la señorita M. Matienzo. Intento que se encuentra en franca desigualdad de posibilidades dado que la plataforma informativa a la que tiene acceso Cristo Salvador Galería es considerablemente de menor alcance que la que dispone DDC. En lo que de lesivo tiene el artículo de M. Matienzo para Cristo Salvador Galería y que expondremos a continuación, no observaremos estrictamente el orden "cronológico" de las enunciaciones en el mismo, antes nos referiremos a ellas desglosándolas categorialmente en la estructura del texto.

Se impone comenzar por una cuestión de simple nomenclatura. Pase que al nombre de Otari Oliva se le halla sustituido la I latina final por una Y, pero resulta inadmisibles que Yornel Martínez se halla convertido en , y citamos, "Yosnel J. Elía". Esto deviene una total falta de seriedad y rigor en el manejo de información por cuanto Yornel Martínez es nada menos que el coordinador del proyecto P350, una revista alternativa cuya presentación en el espacio constituía la base del evento. Yornel J. Elías (y no Yosnel ni Elía) es el nombre que usó Yornel Martínez (nombre compuesto por su segundo nombre, José, y su segundo apellido, Elías) para figurar en la lista de artistas colaboradores en el soporte P350. No disponer al menos de la información correcta sobre el nombre de la persona que fue el responsable de una buena parte de lo sucedido, el artista que ha dado lugar a un interesantísimo proceso en torno a la investigación de los conceptos sobre los que se construye la idea de una revista, proceso que a la vez constituye hoy un comentario muy oportuno sobre

el tema, es un hecho que no puede catalogarse como una mera "imprecisión" informativa sino como un descuido propio de alguien que anda con demasiada prisa.

A continuación tenemos lo referido a la información que se ofrece en el artículo sobre qué es Cristo Salvador Galería y quiénes son responsables de la misma, citamos "La idea de Cristo Salvador, de Otari Oliva, es genial como imagen plástica, aunque no escapa a la connotación religiosa y a la idea del fin de todo o del inminente peligro. De cualquier manera me parece una estrategia de marketing necesaria (que hablen los dos milenios en el imaginario occidental), a menos que el sitio se convierta en uno más con temores a dialogar desde la pluralidad." En primer lugar Cristo Salvador no es una "idea" sino un espacio doméstico que funciona actualmente bajo las determinaciones del concepto de medio expositivo para artes visuales. En segundo lugar tampoco es una idea de Otari Oliva, si con ello la autora pretendía informar sobre la autoría de la "idea" debió tomar debida nota y atender que el proyecto se debe al trabajo colectivo de Jazmín Valdés, Álvaro Álvaro y Otari Oliva.

Resulta inadmisibles que se trastoque, debido a no se sabe cuáles razones, un valor fundamental de gestión grupal en la signatura de un solo individuo, debido a que, y sobre todo a esto, Cristo Salvador Galería defiende desde su mismo planteamiento estructural la colaboración horizontal fundada en la concurrencia de diferentes saberes como modelo de praxis y pensamiento. Lo hace así con toda intención y con ello valida uno de los mensajes más importantes que trata de transmitir a la escena cultural y artística. Individualizar el protagonismo, no solamente es desinformar sobre uno de los momentos más importantes del planteamiento del proyecto Cristo Salvador, también constituye la réplica y traslado del modelo social de verticalidad, y la incapacidad de abandonar la identificación con este modelo de lectura en la apreciación fenomenológica de la diferencia.

En un segundo momento del párrafo citado se habla de "una estrategia de marketing necesaria" en lo referente al nombre del espacio. Esto constituye otro error garrafal que produce una lectura totalmente opuesta a lo que son los principios de trabajo del proyecto y que se hallan determinados en un texto que acompaña al dossier del mismo, el cual se le facilita a todo aquel que se encuentra interesado en cualquiera de los aspectos del proyecto. Citamos "Interesada en un efecto societal real, la Galería entiende que debe realizar su trabajo como una opción a los valores de mercado que reconstituyen progresivamente el sistema de arte cubano, anteriormente dominado por determinantes de la ideología política. Es por tanto una gestión diversificadora y crítica frente a la homogeneización de valores, como se desprende del primer tópico enunciado."

Podemos ver, en este momento más que nunca, que la pertinencia de esa proposición queda fuera de dudas cuando un agente de los medios de información no puede dejar de proceder en determinada circunstancia como un sujeto totalmente estandarizado por ideologías de mercado. Ello se refrenda innegablemente en el hecho de que no logra dejar de percibir los objetos y fenómenos que componen diversas realidades desde una formulación mercantil, lo prueba ella misma cuando vuelve a repetir el escaque de su ideología: "Todo el tiempo estuve repitiéndome el nombre de la galería, y reafirmando la pegada comercial que tienen estas palabras. Me parece renovador en el mapa cubano." (las negritas son nuestras). El mercantilismo no es renovador en el mapa cubano, si lo puede ser, por otra parte, una crítica de la singularidad contextual de sus realidades desde los valores de una inteligencia contemporánea que aplique una visión sistémica.

Cristo Salvador Galería no hace marketing, sociabiliza el arte con el que trabaja lo cual es muy diferente. Si alguien desea encontrar en La Habana espacios independientes dedicados a las artes visuales que poseen estrategias de marketing puede ciertamente hallarlos, sin embargo, por el momento, para satisfacción de quienes trabajan en Cristo Salvador, este no se cuenta entre ellos. Hagamos notar que tras dos años de trabajo continuo, con una exposición mensual como mínimo (Cristo Salvador Galería es un espacio conocido en su medio; pionero en el trabajo con el graffiti, entre otras cosas), M. Matienzo declara que es la "Primera vez que oigo hablar de la galería Cristo Salvador", lo cual mueve a risa cuando se trata de una periodista y se piensa en la particularidad de su profesión.

Pasemos ahora a un momento extremadamente delicado del artículo localizado precisamente en el párrafo citado. Es el momento en el que la autora pasa de mera articulista a pitonisa, leyendo en las brumas del humo del fuego profético posibles desenlaces futuros. Hablamos de posibles cualidades mágicas, porque sin traer a colación ninguna razón o argumento que sostenga sus especulaciones la autora dice "a menos que el sitio se convierta en uno más con temores a dialogar desde la pluralidad." Matienzo no indica a qué se debe su temor a nuestros posibles futuros temores, y nosotros no entendemos el por qué se permite convocar tan negros nubarrones sobre nuestras cabezas. Es algo que nos gustaría saber siempre que rebase el consabido cliché de que aquí en Cuba todos somos de cierta manera la misma cosa inerte privada de juicio propio. Si la autora pudiera designar un precedente en nuestro trabajo que indique la posibilidad de una derivación hacia el futuro que nos promete, le estaríamos absolutamente agradecidos porque nos ayudaría, innegablemente, a conjurar a aquellos demonios con los cuales no deseamos compartir la mesa. Pero si, por otra parte, fue ese un comentario de pura malignidad y vaciedad intelectual, deseamos dejar constancia en este texto, constancia y prevención para tales "articulistas" que dejan correr la perversidad de su tinta para provecho propio, pretendiendo erigirse en "referentes" mediante irresponsables e injustas denostaciones del otro. Tales pseudointelectuales de miopía crítica.

Con esto concluimos lo particularmente referido en el artículo a CRISTO SALVADOR GALERIA, no obstante queremos señalar algunos otros momentos del texto que consideramos contienen más de lo mismo pero en relación a otros sujetos y objetos.

M. Matienzo intenta dar de un plumazo una valoración de los “espacios independientes”, hoy por hoy no se sabe qué significa esta categoría. En un momento de pensamiento al respecto nosotros hemos llegado a postular que una categoría apropiada para aquello de lo que Matienzo trata, sería el concepto de “gestores culturales independientes”, ya que recoge tanto a los sujetos como a las plataformas en una categoría más amplia, categoría que aún debe ser revisada en lo relativo al concepto de “independencia” que nosotros creemos debe ser sustituido por algo más cercano a la idea de diferencialidad.

Sin embargo Matienzo sigue equivocándose del Pe al Pa no solo cuando ofrece una relación de lo existente en este sentido, ni tampoco en cuanto a desconocer la orientación del archiconocido Espacio Aglutinador, fundado no solamente por Sandra Ceballos sino también por el excelente artista Ezequiel Suárez (nota que pasa olímpicamente por alto). Matienzo se refiere a una línea performática en relación a Espacio Aglutinador, de lo cual no se sabe si Aglutinador era un performance en sí mismo, lo cual no era o si se dedicaba a exponer arte performático, lo cual tampoco hacía a modo de signo identitario de su labor, como tampoco exclusivamente, y su error acaba por concluir confiriéndole a Espacio Aglutinador un sentido inaugural en una dinámica cultural que ciertamente no le corresponde. No se nos malentienda, si algún modelo influyó decisivamente desde la escena cubana en la génesis de Cristo Salvador, ese fue Espacio Aglutinador, ha sido un espacio de un gran mérito histórico y cultural, y con ellos tenemos en ese sentido una deuda impagable. Aglutinador fue, por muchas razones que no podemos enumerar aquí, la prueba tangible de lo posible. Sin embargo, ya desde antes existieron modelos que pueden entenderse como antecedentes muy importantes en lo que se refiere a la posibilidad de incidir en aspectos de la cultura nacional desde plataformas y gestiones localizadas al margen de la dinámica institucional. Paideia, indudablemente, fue uno de ellos, por citar algo no excesivamente lejano en el tiempo que sigue resonando en quienes se interesan por este tipo de prácticas.

Si Matienzo acota esta corriente dentro de nuestra cultura en un número relativamente corto de plataformas, limitando además su “densidad” al presente, es porque no ha podido apreciar que esta problemática viene transcurriendo desde hace más de una década de un modo altamente diversificado y que constituye, debido a sus logros e influencias, uno de los nervios más fecundos de la cultura nacional contemporánea.

Matienzo se conduce frente al asunto como lo haría cualquier funcionario cultural. En el momento de referirse al asunto le resta toda la importancia que tiene y lo reduce, deformándolo completamente, a un grupito de “espacios independientes” que hoy cobran fuerza. El número es amplísimo y ha repercutido en la música (disqueras independientes), en el audiovisual (productoras independientes), en la literatura (bibliotecas independientes, editoriales independientes, revistas independientes) en las artes visuales (nuestra especialidad y de la cual podemos dejar constancia de al menos seis espacios físicos), en el pensamiento (plataformas de debate independientes), blogs, talleres, becas, residencias y otros. Todo esto puede refrendarse mediante la debida investigación como una operatividad cultural ya estabilizada y singularizada por las problemáticas que han definido el contexto nacional en la última década. Reiteramos, esta presencia se debe a los sentidos de posibilidad y diferencia que fueron articulados desde tiempos anteriores.

DDC es una plataforma informativa que cuenta en la vicedirección con José Antonio Ponte. Nos llama la atención poderosamente, y reconocemos que estamos entrando a cuestionar la política editorial del informativo, el que un artículo tan ligero sobre un tema tan delicado y complejo, como lo es un primer debate público en Cuba sobre la edición en el contexto cubano durante los últimos veinticinco años, de ciertas revistas culturales conocidas por el peso que la censura tuvo sobre ellas, tanto como por su relevancia histórico-cultural, haya pasado por sus manos camino a la publicación. No conocemos la competencia de M. Matienzo en otras áreas como puedan ser los deportes o las ciencias, pero sí nos queda claro que en lo referente a los varios temas tratados en su artículo y en especial al asunto de las revistas, esta es bastante inadecuada. No vimos en su texto (nótese que se trata de un artículo informativo y valorativo) más que la repetición de aquello que dijeron otros esa tarde y sus opiniones al respecto reflejan, tal como lo hacen notar algunos comentarios de terceros al artículo, una ignorancia proverbial, esa ignorancia tan necesaria a la constitución de los poderes cuando estos no pueden secuestrar el saber y ponen en práctica el des-saber.

Citamos a propósito de lo anterior “Diáspora, después de Orígenes, quizás el grupo poético más influyente del panorama literario cubano, significó una ruptura con el canon que dictaban las instituciones”. Es indudable para todo el que esté familiarizado con estos temas que Diáspora[s] (esta es la correcta ortografía del nombre de la revista) significa un hito en la historia cultural de Cuba, sin embargo, entre esta afirmación y el infantilismo de organizar jerarquías en importancia histórica, media mucho trecho. Al menos, no puede efectuarse tan a la ligera, pues recordemos que a este tema le falta como a muchos otros, y muy lamentablemente para el orden de ganancia cultural que significa un marco amplio de reflexión, los estudios investigativos recurrentes y la necesaria difusión de los mismos, en interés de establecer criterios y valores que permitan precisar la “renta” de estos temas y sucesos culturales.

Llegado a este punto cabe preguntarse, atendiendo además al silencio que tanto DDC como M. Matienzo ofrendan a nuestra apelación, si en realidad tal plataforma informativa está formulada desde el respeto al valor informativo como valor social, lo cual obliga a una ética periodística innegociable o, si por el contrario, es una de esas formulaciones tan conocidas por nosotros los cubanos pues tenemos rotundos ejemplos de la misma en casa, me refiero al tipo de servicio informativo que se genera desde el entendimiento de la información como usufructo de intereses particulares y que se monta sobre una estructura opaca orientada por el oportunismo mediático. Digo esto porque es cierto que nuestro contexto necesita fuentes altamente diversificadas de información, y necesita proyectos que lo hagan de modo sistemático, validando con esto el compromiso con su necesidad social, pero ello no puede ser nunca el tomar ventaja de

una situación de precariedad para ocupar una vacante con una réplica en negativo del control informativo, control que pasa necesariamente por todo género de deslealtades tanto con el público como con los sucesos y personas que se transforman en noticia.

Y para concluir, deseamos referirnos a dos cuestiones. La primera se relaciona con los miembros de Observatorio Crítico, Mario Castillo y Dmitri Prieto, a los cuales se fustiga en el artículo. Resulta una remarcable y sospechosa casualidad que nadie más que ellos haya salido con sendas críticas en lo referente a sus funciones e intervenciones respectivas. El consecuente subtexto que se aprecia deviene en una suerte de táctica ramplona de ataques que pudiéramos llamar sinecdótica, algo nada nuevo en el paisaje pero no por ello menos triste en lo referente a su valor instrumental. Refiero esto por dos razones, primero para apuntar al manejo de las intenciones en el texto y segundo para dar cuenta clara de que no pensamos pasar por alto el que se ataque “selectivamente” a personas que colaboraron con nosotros en el encuentro. No pretendemos asumir la especificidad de la defensa que pudieran Castillo y Prieto hacer sobre las críticas que recoge el texto, pero no mostraremos ninguna indolencia al respecto.

Segunda cuestión, si como parece ser, el postulado central de la razón de existir de DDC y corresponsales como M. Matienzo, es la visibilización de la alteridad como ganancia cultural y principio transformador, entonces queda en tela de duda la coherencia del proyecto al menos a partir de lo anteriormente expuesto. Las dinámicas culturales de las que formamos parte constituyen precisamente un aporte en el sentido de la alteridad, ningún proyecto noticioso puede defenderse en estos momentos como portavoz y acompañamiento de esas dinámicas sino les ofrenda el rigor informativo y analítico pertinente a una seria validación, teniendo en cuenta el que estas dinámicas deben pasar por necesarios filtros críticos para ganar con ello una “condición reflexiva” que van necesitando. Mal presentar procesos y proyectos como Cristo Salvador Galería u otros solamente conduce a provocar un retroceso en la ardua labor de generar nuevas condiciones en la sociedad cubana, labor a la que muchos concurren en estos días desde posiciones muchas veces exponenciales y que ameritan reconocimiento y respeto. El signo de una nación, su voz social, se está recuperando y no hay que hacerle dar falsas notas.

MARÍA MATIENZO Y LAS TENSIONES DE LA MORAL OPOSITORA

Mario Castillo Santana

En una primera lectura del texto de la reportera de Diario de Cuba, María Matienzo “P350, Cristo Salvador y las sociabilidades culturales”, lo que lamenté fue que en el proceso por hacer tu trabajo, María, dejaras pasar un encuentro sobre revistas culturales de los 80 y 90, que con tus observaciones críticas lo hubieran hecho más provechoso de lo que pudo haber sido. Pero releendo con más calma ese artículo, veo ahora que tus señalamientos críticos a posteriori fueron en el sentido de pedir más espectáculo en función de tu reseña, y no profundidad en el tema que se estaba abordando.

Cuando señalas que, en lo que a mí concierne, como moderador del panel, sólo hice preguntas que únicamente “permitieran un acto de nostalgia”, yo lo defino de otra manera: hice preguntas que permitieran, y te permitieran a ti, conocer de lo que estábamos hablando, reactualizar la memoria histórica de espacios y colectivos que muy pocas veces son rememorados, y junto a eso precisar cuáles fueron sus políticas culturales frente al escenario nacional de ese momento en la isla. Pero parece ser que, desde tu perspectiva, sólo tiene “política cultural” el Estado, lo demás no cuenta, algo típico en la mentalidad gubernamentalista, sea opositora o no.

En tal sentido, te recuerdo que en ese encuentro no hubo “autoconmiseraciones” del tipo “qué buenos fuimos”, “mira lo que nos hicieron” que tú supuestamente citas, dado que no hubo análisis de la política cultural del Estado para con esas revistas, sencillamente porque esas revistas existieron a pesar de la política cultural estatal genéricamente adversa a esas experiencias, las cuales desaparecieron, en no poca medida, por las propias dinámicas internas de los colectivos y personas involucradas en esos empeños, y no solamente por la represión; tema que muy pocas veces se ventila, para poder quedar bien todos en las fotos de la vanguardia cultural heroica, que permite seguir reproduciendo el fetichismo intelectual, que nos convierte, por arte de magia, en las estrellas mesiánicas de la lucha por la libertad.

Otro momento en que tergiversas la realidad de lo ocurrido allí, es cuando señalas que Dmitri Prieto (su nombre no lleva ‘v’ al final) de la Red Observatorio Crítico, afirmó que “Cuba está en un franco declive creativo, aun cuando existen actualmente más medios para crear”. Dmitri se refirió a una cuestión menos grandilocuente, pero más interesante e inquietante, y que tú misma reconocerías si te remites al final de tu texto: la desaparición casi total en nuestro país de revistas autónomas en formato impreso, como las rememoradas en el encuentro, en un momento en que hay más impresoras y papel que en aquella época en Cuba y además persiste la no presencia (en tus propias palabras) del “nuevo lector potencial (...) ausente de la red”.

¿Tienes respuesta tú para esa paradoja? ¿Qué causas está produciendo ese hecho? No me parece que indagar en estas cuestiones sea un anuncio del apocalipsis, siempre que estés dispuesta a desnaturalizar el embelesamiento tecnológico y mercadotécnico que aflora a cada paso en tu texto. Dmitri con su intervención rozó, entre otros temas nada ociosos, un asunto que a los de tu gremio no les interesa ver, y es el posible efecto que las nuevas tecnologías de la información están produciendo sobre la capacidad de creación social de los sujetos, ligados a los avances esquizoides, pero firmes, en Cuba hacia la mercantilización y la instalación de lógicas capitalistas en casi todos los espacios de la vida

cotidiana. De forma tal que ahora podemos hacer menos de lo que antes hacíamos, cuando habían más obstáculos técnicos, no sólo represivos, a superar.

Si esa realidad que se develó en ese espacio no fue suficientemente espectacular para la estética opositora del Diario de Cuba para el que trabajas, debiste ser más honesta y repensarlo, y no mentir como lo haces en tu texto, y menos aún involucrar a otros esfuerzos y voluntades, para terminar tirando tus dardos envenenados hacia la Red Observatorio Crítico, que es lo que parece más inquietarte de ese encuentro

Si hay algo que nos une a varios del Observatorio Crítico con los animadores de la Galería Cristo Salvador es el no comulgar con esa estética opositora que tú pareces cultivar. No porque seamos partidarios de este gobierno u otro. NO, POR SUPUESTO, sino porque además de oponerse hay que ponerse clara y coherentemente para algo, y fundar otras formas de interacción interpersonales y grupales que no repitan lo peor del sistema en que vivimos, con otras palabras y otras maneras, distintas a las que hasta ahora sólo han servido para terminar a favor de otros gobiernos, igualmente opresores de la creatividad y de la libertad, como lo hacen algunos proyectos opositores e independientes que tú citas.

En lo personal, te digo, soy libertario, anarquista, y creo en el valor de aprender a organizarnos en la ayuda mutua, en el trabajo libre cooperativo, en el intercambio llano de bienes, servicios, placeres e ideas, con la menor cantidad de gobierno, sin mercancías, sin jefes, sin espectáculo y sin moderadores, como lo dije al inicio de ese encuentro, que “encausen” los monólogos disfrazados de diálogos que tanto abundan. Eso me parece más sustancioso y radical, rizomático, por ir a las raíces múltiples del problema, que el ejercicio triste de la oposición al gobierno de turno, con la idea de que es posible otro gobierno mejor, conformado por los actuales opositores, que comparten vicios comunes con ellos y con nosotros, el resto de los mortales.

En tal sentido lo que llamas “nostalgia” yo lo veo como algo más útil: activar una rememoración crítica de cómo todo el movimiento creativo autónomo de los 80 e inicios de los 90, trans-disciplinario, indisciplinario, poco mercantil, solidario, lleno de gratuidades, anti autoritario, tenuemente conflictivo con el estatismo nacional, fue neutralizado y vaciado de su contenido con la ayuda facilitadora del propio Estado policiaco cubano, convirtiéndolo en mercancía exótica, rentable para engordar el mercado del arte y adelgazar las conciencias; de forma tal que muchos de los protagonistas de esa experiencia no quieran ni hablar de ella hoy, y fácilmente la tildan de “época de inocencia”, expresión del pacto enfermo artistas-Estado, que sigue vigente.

Pero esas cosas, María Matienzo, a tus empleadores de Diario de Cuba no deben interesarle. Su interés mayor parece estar en acompañar al gobierno que dicen combatir, para que en Cuba se olvide mejor lo que pudimos ser y se parezca cada día más a cualquier país capitalista corriente, donde podamos ser marionetas asalariadas libres, consumir con gusto la oferta radiactiva de la comida chatarra de McDonald's y Burger King, y estar desconectados de la vida en tiempo real, para vivir mejor en la realidad virtual. El gobierno que hoy sufrimos en Cuba es el mismo que garantizará todo eso y más, no lo dudes. Pero en ese escenario tu futuro como periodista independiente tendrás que replanteártelo. Te deseo energía, lucidez, y posicionamiento diáfano en esos empeños.

REFORMA A LA LEY DE INVERSIONES EXTRANJERAS DE CUBA

Roberto Veiga González

HAVANA TIMES — 24 mayo 2013

En el mes de julio del pasado año 2012 fue comunicado, de manera oficial, que se trabaja para renovar la actual Ley de inversiones extranjeras. En aquel momento se afirmó, además, que la propuesta de nueva legislación estaría terminada antes de finalizar ese año.

Hemos esperado, con una mezcla de paciencia e impaciencia, porque es un tema álgido, que urge. Sin embargo, acabamos el primer semestre del año siguiente, o sea, el 2013, y parece que hemos de continuar esperando.

Esto tiene aristas negativas, pero posee otras que pueden ser positivas. No obstante, antes de detenerme en este análisis, debo hacer un señalamiento. Las nuevas reglas jurídicas que reglamentarán la inversión extranjera en nuestro país están siendo elaboradas con el secretismo criticado por el presidente Raúl Castro.

La sociedad ha debido ser informada sistemáticamente sobre los detalles del trabajo en esta materia. Incluso, digo más, la población debe ser escuchada al diseñar una nueva política sobre un tema tan delicado.

Conozco que la instancias de poder tienen en cuenta las opiniones ciudadanas, pero hace falta institucionalizar mecanismos para que toda la nación -colectivos laborales, de estudios y de vecinos, equipos de intelectuales y sectores sociales, grupos con criterios afines y otros- puedan dialogar el asunto y co-participar más directamente en el diseño de las nuevas políticas y de las nuevas leyes.

Esto reforzaría nuestros elementos democráticos y realizaría un poco más el ejercicio de la soberanía ciudadana. Ello constituye un desafío que debe ser saldado durante la próxima reforma constitucional anunciada públicamente.

El atraso en la concreción de esta nueva norma jurídica resulta inquietante, porque la situación económica del país, y por ende la vida del cubano medio, padece de muchas limitaciones. Estamos encaminándonos hacia una estrategia económica y unos nuevos modelos de propiedad y de gestión que pretenden sacarnos de la crisis.

No obstante, muchas razones hacen que este proceso carezca de la necesaria agilidad e integralidad.

Para encaminarnos hacia el desarrollo se hace imprescindible insertarnos en los mecanismos económicos que existen en el mundo que nos ha tocado vivir, redefinir con mayor radicalidad los modelos de propiedad y de gestión (algo en lo que avanzamos muy lentamente, por una mezcla de prejuicios y de insuficiencias en nuestra cultura económica y administrativa), así como ensanchar las posibilidades para que entren en Cuba mucho dinero, mucha experiencia y cuantiosa tecnología, etcétera.

Sin esto último todo lo demás podría fracasar. Y es aquí donde puede jugar un rol importante la renovación de la ley para la inversión extranjera. Y es por ello que también resulta urgente su aprobación y la puesta en marcha de una gestión, amplia e intensa, encaminada a sacarle el mayor provecho.

No obstante, como es un tema álgido, requiere de estudio, pues aunque debemos acelerar el inmediato bienestar material del pueblo, ese mismo bienestar demanda cuidar que en el empeño no hagamos del país un nido de buitres que corroan aún más la honradez y la soberanía de nuestra sociedad. Este constituye un aspecto importante que puede haber dilatado, desde una arista positiva, la culminación de la propuesta.

Sin embargo, debemos cuidar que este peligro no dilate y limite nuestra interrelación con el mundo, dentro de la cual se encuentra la necesaria inversión extranjera en el país. Hemos de vigilar que la defensa de la probidad y la soberanía no paralicen el progreso de los cubanos.

Asimismo tenemos que estar alertas para que al diseñar la manera de salvaguardar estos dos pilares no establezcamos mecanismos sustentados en prejuicios grotescos y en carencias de cultura económica y política, que puedan convertir en insignificantes los pasos que damos.

La hora presenta exige sustentar la gestión pública sobre un binomio integrado inalienablemente por la sabiduría y la audacia. Comprendo que esto siempre será difícil, y sobre todo en un contexto como el cubano: impregnado y rodeado de ciertas deshonestidades y desconfianzas. Por ello, todas las personas honestas han de contribuir a consolidar y acelerar el camino adecuado.

Muchos confían que primen estas cualidades y dicha reforma promueva la rectitud en la gestión económica y la soberanía del país. Pero también desean que promueva, a su vez, el bienestar colectivo que ambiciona el imaginario de muchos cubanos, revolucionarios o no, así como la prosperidad individual de quienes laboren en las empresas erigidas en virtud de la nueva ley.

En tal sentido, resulta esperado que estos trabajadores puedan ser remunerados directamente, en la proporción suficiente y en una moneda con valor real.

También se anhela que, en esas empresas, el sindicato se entrene para un desempeño más apropiado en el marco de unas nuevas y necesarias relaciones económicas y laborales, se faciliten grandes y pequeñas inversiones –pues todas valen y aportan-, se descentralice y agilice la aprobación y establecimiento de las mismas, se consoliden dispositivos que eviten y combatan la corrupción, y se democratice cada vez más la manera de diseñar, aprobar, ejecutar y controlar la socialización de la riqueza que estas inversiones puedan aportar al país. Estas son algunas de las aspiraciones que he podido escuchar en mi entorno.

Cuba da pasos positivos, que nos encamina hacia un horizonte mejor. Debemos buscar la manera para que cada vez lo hagamos con una participación mayor y desde un consenso más amplio. De esta forma los cambios estarán mejor concebidos, disfrutarán de mayor legitimidad, implicarán a más ciudadanos en el compromiso por consolidarlos, y alcanzaremos más pronto el bienestar deseado.

DESDE ADENTRO: INVESTIGADORES CUBANOS DESNUDAN MECANISMOS TOTALITARIOS

Rogelio M. Díaz Moreno

HAVANA TIMES — 25 mayo 2013

Un refrán popular reza que la mentira puede correr muchos años pero la verdad, en cuanto la sueltan, la alcanza en un día. Este proverbio resonará en la cabeza de cualquier persona que hojee el libro *La Verdad no se ensaya*, del especialista cubano en derecho Julio César Guancho y publicado por la editorial Caminos.

Tan notable como el contenido mismo de la obra, es el hecho de que este haya sido el fruto de autores cubanos, residentes y trabajadores en Cuba, y publicado por un medio cubano reconocido.

Si bien este medio posee una relativa autonomía de las estructuras oficiales, la aparición de un texto con las características de *La Verdad...*, en las librerías oficiales del Estado cubano, resulta tan sorprendente como el grito del chicuelo en cierto cuento donde un rey salió a caminar desnudo por la calle.

Este ignorante comentarista no se había tropezado nunca antes con unas observaciones tan serias, tan fundamentadas y críticas del sistema político social instaurado en Cuba a partir de 1959, como las que hallé en este libro.

El autor despliega un poderoso arsenal teórico y metodológico, con el que estudia y desmenuza dramáticamente fundamentos del sistema político, ideológico, gubernamental, de nuestro país.

Los resultados de sus análisis señalan catastróficas carencias en materia democrática y participativa, que laceran la vida de los cubanos.

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com>

Para los no entendidos, nos costaría ofrecer de manera coherente una visión lo suficientemente abarcadora y, a la vez, sintetizada, del libro de Guanचे. El tratamiento de cada tema es riguroso, profundo, como corresponde a un experimentado jurista, politólogo, historiador, ensayista, tal que no deja espacios a tergiversaciones maliciosas o cuestionamientos superficiales.

Para rebatir esos argumentos, hay que estar a la altura del ponente. Y lo que es mejor, se torna imposible tachar a este último de interesado al servicio de extraños agentes que manipulan a su conveniencia la verdad. La verdad es que el rey está sin ropas, y un dedo ineludible recorre sus desnudeces.

También hay que decir, para respetar el principio de la veracidad, que la posición de Guanचे es la de respeto y optimismo ante un sistema que, alega, debe perfeccionarse y no destruirse. En todo caso, hay que partir de un diagnóstico veraz, duélele a quien le duela.

Guanче empieza con el abordaje del tema de qué se entiende por Revolución cubana, cómo se piensa y quiénes la llevan a cabo. En estas arenas brota el sujeto más importante para Guanче, el de una ciudadanía con personalidad y derechos universales.

La consagración de esta, como razón de ser de todo proceso político nacional, debe ser la medida última del triunfo o el fracaso de tal movimiento. En cada etapa histórica de nuestro país han existido tanto avances como retrocesos en este sentido, y Guanче revela la decadencia de las ideologías que se atrasan irremisiblemente respecto a sus contextos.

El recorrido continúa mediante la constatación de la diferencia entre acatar... y cumplir. Este viejo recurso cuenta con una larga tradición en Cuba, ante la pretensión de imposiciones irrealizables por parte de elevadas autoridades.

La legitimidad del sistema sale mal parada cuando se observan grandes discrepancias entre orden normativo y operatividad real, con lo que la coherencia entre fines y medios queda en entredicho.

Los temas de constitucionalismo y de participación ciudadana son la especialidad de Guanче, como podemos atestiguar los que hemos compartido alguna de sus siempre interesantes charlas.

Las declaraciones cubanas de derechos humanos se encuentran desactualizadas respecto a sus pares de América Latina y a los tratados internacionales de los que forma parte la mayor de las Antillas, revela.

Asimismo, la supuesta soberanía del sujeto popular sobre el poder político se encuentra sin verdaderas garantías en nuestro país, según se desprende de los análisis que realiza el autor, con lo que los poderes discrecionales de las élites gobernantes no tienen contrapartidas efectivas.

Termina el libro con un ensayo sobre el pensamiento filosófico y político de Raúl Roa en el que se pueden encontrar sorpresas picantes. Resulta que el llamado Canciller de la Dignidad tuvo en alta estima el sistema democrático de Cuba en los años de la década de 1940 y defendía un sistema socialista con respeto del multipartidismo y ese tipo de libertades que se tachan hoy en día, en nuestros medios, de burguesas.

Ciertamente, la publicación y venta de este volumen resulta un hecho inédito en nuestro país. Sugiere que la apertura al pensamiento y al debate proclamada por el presidente Raúl Castro avanza, lentamente, pero avanza. Hace tan solo un quinquenio la censura lo habría bloqueado sin apelación posible.

Hace diez años, habrían expulsado además al autor de su trabajo. Y hace quince o veinte, a ningún intelectual cubano residente y trabajador en Cuba le habría pasado por la cabeza escribirlo.

No podemos saber si esto marca una tendencia a democratizar realmente el debate sobre las realidades de nuestro país. Una cosa es permitir mayores libertades a los intelectuales, que escriban ensayos y filosofen y discutan, otra muy diferente es devolver al pueblo el poder que a este pertenece.

Nos viene a la mente la reciente autorización que fue extendida en persona por el Vicepresidente cubano, Miguel Díaz Canel, a un grupo de blogueros matanceros, para que siguieran su actividad, mientras que el acceso general a Internet permanece como tema tabú.

En todo caso, me alegra sobremedida el texto de Guanче y preveo que, a todo el que lo consiga, le será de tanta utilidad como me ha resultado a mí, para entender e interpretar la realidad que vivo.

UNA VIEJA RUTA DE COMERCIO DE ESCLAVOS

Sergio Leyva Seiglie

HAVANA TIMES – 23 mayo 2013

Durante el rodaje del documental 'They Are We' (Ellos son Nosotros) que cuenta el regreso de cuatro afrocubanos a su lugar de origen en Sierra Leona, viajé, junto con varios del equipo de filmación, a la remota Gallinas, una región al sureste de Sierra Leona, el lugar de donde partió un antepasado de los cuatro cubanos y los famosos esclavos Amistad que una vez salieron de África.

De pie en un banco de arena en este inaccesible lugar con vistas al Océano Atlántico, me percaté de que yo era, posiblemente, el primer cubano que ponía un pie ahí en unos 150 años.

Los prisioneros del Amistad, que más tarde se rebelaron y llevaron el barco a los EE.UU, dirigiéndose a un célebre caso de justicia, fueron vendidos por el comerciante de esclavos Pedro Blanco, quien una vez tuvo un poderoso imperio en la desembocadura del río Kerefe en la región de Gallinas.

Uno de los grandes atractivos para los traficantes de esclavos se debía a que era un lugar completamente aislado. Hoy en día sigue siendo así, solo que se divorció desde hace tiempo de su horroroso pasado de tráfico de esclavos.

Ahora la única forma de llegar hasta la desembocadura del Kerefe es a través de un camino irregular y sin pavimento que lleva hasta Sulima, cerca de la frontera con Liberia. Allí, a raíz de la guerra civil de la década de 1990, Sierra Leona mantiene una pequeña base naval.

El teniente David Caulker, actualmente a cargo, accede a que el grupo salga a Kerefe en una de las pequeñas embarcaciones de la Marina si pagan el combustible.

El viaje a través de los estrechos canales de manglares es tranquilo y hermoso, casi nada ha cambiado desde los años pasados. Las familias en canoas nos saludan mientras salen de pesca.

Pronto el agua llega a ser tan poco profunda que todo el mundo tiene que desembarcar para que los muchachos de la marina puedan poner el barco en el Kerefe, que sólo se convierte en un continuo paso con los arroyos de manglares durante la marea alta.

Es fácil percatarse por qué este fue un lugar privilegiado para el comercio de esclavos. El océano Atlántico está a sólo unos metros de distancia, pero parece estar increíblemente remoto mientras sus furiosas olas chocan sobre la barra del mar. Detrás de la barra los arroyos de manglares están en absoluta calma.

Hace ciento cincuenta años era fácil para los esclavistas traer esclavos a la costa en pequeñas canoas. Los grandes buques de guerra, patrullando a los ilegales barcos de esclavos no podían superar la barra para capturarlos. Así fue como el antepasado de los cuatro afro-cubanos partió de este continente.

Enormes ganancias se hicieron aquí con ese tráfico mortal. Se dice que Pedro Blanco, el comerciante que vendió a los hombres y mujeres del Amistad, se marchó después de “quince años ininterrumpidos... cargado de oro.” Según la mitología, su fortuna era “cerca de un millón.”

En la década de 1840 los británicos realizaron varios intentos para poner fin al tráfico de esclavos aquí. En varias ocasiones lanzaron ataques navales que quemaron las “fábricas”, donde los esclavos eran alojados antes de ser vendidos en el extranjero. Cuando el comercio de esclavos, llegó a su fin finalmente, este lugar fue abandonado, con una economía que iba escasamente más allá de la pesquería.

Hoy en día parece estar aislada del resto de la nación. Mientras en Sierra Leona las casas son tradicionalmente redondas hechas de ladrillos de barro, aquí los aldeanos construyen sus casas con techos de fibro inclinados en la parte superior de paredes rectangulares, en forma de carpa antigua.

En otro pedazo de fibro se seca el pescado al sol, que después de una semana más o menos tiene el fuerte sabor picante a humo, común en delicias locales tales como Plassas y Kran Kran.

La triste historia de este lugar no será nunca olvidada. Le preguntamos al jefe de la localidad si sabe cualquier cosa del pasado, cualquier memoria colectiva local sobre la vasta empresa de Blanco, que llegó a tener alojamiento para esclavos en una isla, una casa en otra y su harén en otra más.

Pero el jefe no sabe nada. Todo ha desaparecido bajo las más recientes tragedias de la guerra civil, la pobreza y el hambre.

Sin embargo, la historia sigue por todas partes. Lo más notable es el hecho de que aquí nada ha cambiado. La fábrica de Blanco ha desaparecido, y la gente ahora tiene teléfonos móviles baratos y ocasionalmente pulóveres usados procedentes de Occidente, pero aparte de eso la vida sigue siendo igual que hace 160 años.

La trata de esclavos a través del Atlántico cambió el mundo en gran medida, pero cuando desapareció dejó a África tan devastada que esta no pudo seguir adelante. Las fuerzas de trabajo como Josefa, el antepasado de los cuatro afro-cubanos que regresaron, fueron llevados como esclavos para levantar las economías de otros países.

Me voy de Gallinas con una sensación agridulce. Es un hermoso lugar para ser fotografiado y fue toda una aventura llegar hasta aquí, pero no puedo dejar de pensar en la región y por lo tanto en la historia y el destino de todo el continente.

Tantas almas llevadas a un viaje horrible a través del océano y, si sobrevivían, eran forzados a una nueva vida de atroz esclavitud. No puedo dejar de sentir una sensación persistente de culpa.

LOS NEGROS Y EL RÉGIMEN POLÍTICO EN CUBA

Esteban Morales

HAVANA TIMES — 22 mayo 2013

Hay negros y mestizos en Cuba, que defienden la tesis de que un cambio de régimen político resulta necesario para mejorar la situación de este sector, no blanco de nuestra población, ante las dificultades de estereotipos, discriminación y racismo que aun arrastramos.

Los negros y mestizos, durante más de tres siglos, sufrieron el embate de los estereotipos raciales, la discriminación y el racismo. Ningún gobierno republicano, salvo el gesto demagógico de Fulgencio Batista de darle espacio en las fuerzas armadas, hizo absolutamente nada por ellos.

Y no es porque se ignoraba la existencia del problema, pues Carlos Prio Socarras, durante su campaña presidencial, hizo un discurso en el Club Atenas, en el que se adueño de la causa de los negros, para al final, no hacer nada tampoco.

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com>

Los negros y mestizos, antes de la llamada guerrita de 1912, ya habían esperado pacientemente, que las campañas presidenciales en Cuba, trajeran aparejada alguna mejoría de su situación.

Pero a pesar de que desde esa época ya representaban más del 30% de los votantes potenciales en la isla, nunca ocurría nada y terminadas las campañas, como he dicho tantas veces, todos volvían al “cuarto de desahogo”.

Solo la revolución cubana, a partir de 1959, comenzó a preocuparse por los negros y mestizos en Cuba y por los pobres en general.

Escuchar decir, que un cambio del régimen político actual beneficiaría a los negros y mestizos, lo único que produce es “lástima” hacia los negros que dicen semejante barbaridad histórica.

¿Qué significaría hablar de un cambio de régimen político en la Cuba actual? Entre otras cosas, ¿qué los que esperan en Miami retornaran a tomar poder en Cuba, trayendo nuevamente el racismo que domino en la isla antes de 1959 y que ahora allá practican abiertamente en el enclave miamense?

Contra lo cual, hasta el intelectual negro Carlos Moore, partidario y promotor de la tesis del cambio de régimen, se ha proyectado tantas veces. Haciendo del intelectual mencionado un enemigo acérrimo de los blancos de Miami. Porque los sabe, en su inmensa mayoría, unos consumados racistas.

¿En qué lugar de este hemisferio, incluyendo a los Estados Unidos, que cuenta con la clase media negra más poderosa, los negros están mejor, respecto a sus históricas reivindicaciones que en la Cuba actual?

¿Dónde está el paradigma, en el mundo de hoy, que justificaría decir que los negros en Cuba, si cambiara el actual régimen político de la isla, pudieran estar mejor? ¿Cuándo los negros en Cuba tuvieron derecho a empleos, iguales salarios, educación y salud gratuitos, para solo mencionar algunas de las cosas alcanzadas por ellos? ¿En qué lugar del mundo actual, eso es una realidad masiva para los no blancos?

Es cierto que el régimen político en Cuba tiene aun muchas deficiencias e imperfecciones, que la riqueza no está todavía distribuida como aspiramos, que las posibilidades para acceder a las oportunidades no son aun iguales para negros y blancos; véase mi reciente artículo en Havana Times.

Asuntos que son precisamente los que hacen que digamos que la discriminación y el racismo existentes aun en Cuba no sean simplemente lastres históricos, sino resultados de esas imperfecciones que todavía la sociedad cubana no ha logrado resolver.

Eso es una cosa y otra es creer que tales imperfecciones se solucionarían renunciando al socialismo, que a pesar de sus dificultades, ha sido el único que ha logrado para los negros en cuba, lo que nadie, masivamente, en ninguna parte del mundo, ha podido lograr aun.

Luego de lo que se trata es de perfeccionar y profundizar el régimen con el que hemos mejorado nuestra situación social y no de eliminarlo. Lo contrario sería consuelo de tontos.

Obsérvese la lucha de los casi 140 millones de afrodescendientes regados por América Latina. Para todos, los logros que hemos mencionado en Cuba, son metas para ellos a alcanzar todavía, asuntos que ya Cuba ha resuelto y que únicamente lucha por preservar y desarrollar.

Para estos que denominamos muchas veces, una “derecha racial”, en su supuesta lucha contra el racismo en Cuba, lo que ellos sostienen, no es más que una “careta”, detrás de la cual ocultan sus verdaderos objetivos, que no son más que mover el tema de la racialidad en la isla, como parte de la campaña política subversiva del “cambio de régimen”, que defiende la actual política de Estados Unidos contra Cuba.

Por lo cual, estos negros de que hablamos, no son, en realidad, luchadores contra el racismo y la discriminación racial en cuba, sino solo los “esquiroles”, la “quinta columna” de la actual política de Estados Unidos contra Cuba.

Para estos señores, sus afinidades principales, no son entonces con la lucha contra el racismo y la discriminación racial en Cuba, sino con la actual política de Estados Unidos contra Cuba, tomando la cuestión racial solo como simple “sombrija” o cobertura.

Pues creo que estos señores, son lo suficientemente inteligentes como para haberse percatado, hace mucho tiempo ya, de que su tesis acerca de que la cuestión racial cubana podría solucionarse con un “cambio de régimen político en cuba” no se sostiene ni históricamente ni en sentido práctico político.

La inmensa mayoría de los negros en Cuba entiende bien esa situación y no se dejan llevar por los “cantos de sirena” que entona la derecha racial contrarrevolucionaria.

Estos negros, de la derecha racial, elevan a la categoría de luchadores contra la discriminación racial en Cuba, a negros que están en las cárceles por cometer delitos comunes. También son aliados de las Damas de Blanco y fundan partidos y organizaciones para oponerse al gobierno en Cuba.

Se identifican con los intereses de la política norteamericana, para disfrutar el dinero de la AID y disfrutar de los privilegios que le concede la Oficina de Intereses de Washington en Cuba.

Ellos deben acabar de exponer a la luz pública cuáles son sus verdaderas afinidades políticas e intenciones y no pretender tomar el tema racial como bandera y cobertura de una lucha que en verdad no les pertenece, pues ellos son solo, en última instancia, defensores de que los partidarios del capitalismo vuelvan a dominar en Cuba, ese capitalismo, que nunca hizo nada por los negros y mestizos en la isla.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PARA CADA SOLUCIÓN UN PROBLEMA

Fernando Ravsberg*

Cuando oigo hablar de burócratas siempre recuerdo a un dirigente de la agricultura al que le planteé mi preocupación por las cosechas perdidas debido a la negligencia de los organismos encargados de recogerlas y distribuir las a la población.

El funcionario me respondió que ellos ya habían solucionado ese asunto, obligando a los campesinos y cooperativistas a asegurar las cosechas, de tal forma que estos cobran aunque sus producciones de alimentos se pudran a la vera del camino.

Me volvió el asunto a la cabeza leyendo en el Granma -periódico oficial del Partido Comunista- un artículo sobre una empresa del Ministerio de la Agricultura que, desde hace 6 meses, tiene en sus almacenes 66 sistemas de riego y se niega a venderlos a los campesinos.

Casi todos los guajiros que conozco se quejan de la falta de estas bombas de regadío para llevar el agua hasta los sembrados y aseguran que sus producciones podrían crecer mucho más si contaran con el vital líquido en las cantidades necesarias y en los lugares adecuados.

Pero para un burócrata lo verdaderamente importante no es la producción de comida sino “gestionar la concreción del nuevo precio de venta de las turbinas”, sin importarle que medio año después no “haya obtenido la solución esperada”, es decir que sigan sin venderse.

La culpa, como siempre, se diluye entre diferentes organismos de los ministerios de Agricultura, Industria y Finanzas, de forma que sea cual sea el daño que provocan a la economía nacional, nunca se podrá hallar a un culpable del desastre.

Si la función central del Ministerio de la Agricultura es garantizar que las tierras produzcan, resulta inexplicable que se hayan limitado a esperar 6 meses una respuesta, teniendo la posibilidad de apelar incluso al Presidente de la República si fuera necesario.

El periódico asegura que muy cerca de esa empresa, en la zona de Manicaragua, existen unos 80 campesinos que podrían dedicar sus tierras a sembrar frijoles si contaran con sistemas de riego apropiados, como los que duermen en manos de esos funcionarios.

De todas formas, por si acaso la Contraloría debería asegurarse de que están todos los sistemas de riego íntegros en los almacenes de esa empresa. No hay que ser desconfiado pero en más de una ocasión “el fallo burocrático” esconde un delito.

En el transporte, por ejemplo, la inoperancia para poner en funcionamiento los cientos de autobuses descompuestos protege un jugoso negocio de “canibaleo” de piezas de repuesto. Así, cada vez que importan las que faltaban se encuentran con que le han robado otras.

Decía Eduardo Galeano que el burócrata es aquel que para cada solución tiene un problema y se lo podríamos aplicar a los funcionarios agrícolas, los que prohíben importar tractores a los campesinos, les impedían construir casas y ahora se niegan a venderles los sistemas de riego.

Pero la burocracia sabe cuidarse las espaldas y el cargo, siempre se “ampanan” en las leyes, la de importaciones, las de la vivienda o las de las finanzas. Nadie puede “probarles” nunca que cometen un delito, mucho menos un sabotaje a la economía nacional.

Desde hace 50 años, una y otra vez el Ministerio de Agricultura le falla al país repitiendo el mismo discurso de “yo no fui” para eludir sus responsabilidades acusando a los campesinos, a los desastres naturales o a las “dificultades objetivas que provoca el bloqueo”.

Difícilmente las cosas vayan a mejorar mientras los principales responsables de la debacle agrícola sigan culpando a otros de los fracasos. Contribuiría a encontrar las soluciones de estos problemas que cada uno asumiera lo que le toca y en primer lugar los que dirigen el sector.

Pero habría que pensar también cuanta culpa tiene el modelo cubano que creó un ministerio descomunal, compuesto en su mayoría por funcionarios desligados de la producción agrícola pero con potestad para decidir hasta la altura que tendrán las cercas de los campesinos.

La descentralización política del país puede llegar a ser el agua y el aire que la agricultura cubana necesita, si finalmente el poder de decisión deja de estar en las oficinas aclimatadas del Ministerio y recae en los hombres y mujeres que sudan en los surcos.

*El autor es corresponsal de la BBC en La Habana. Publicado originalmente por BBC Mundo.

EL EDITORIAL DE ESPACIO LAICAL Y SUS DESCONTENTOS

Prof. Arturo López-Levy

Que Cuba es- de hecho y derecho- una nación soberana es una premisa (un dogma si se quiere), que todo el que hace política en la isla debería asumir. Algunos de los disidentes que andan por el mundo tratando de quitarle centralidad al embargo norteamericano en la política cubana o defendiéndolo contra las alternativas de diálogo e intercambio parecen olvidarlo. Traen el mismo saco de presiones, que no tiene que ver nada con los derechos humanos, sino con imponer en el poder a quienes convengan a los que deciden en Washington y Miami.

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com>

Es la misma fórmula de cincuenta años: Que a Cuba le vaya mal, para que a ellos les vaya bien. Ha sido un fracaso y lo seguirá siendo. Cuba necesita una oposición leal, que no solo denuncie al gobierno, sino también que coopere y compita con el mismo a la hora de defender el interés nacional. Lamentablemente, los opositores en periplo, con honrosas excepciones como son Oscar Espinosa y Miriam Leyva, prefieren la exageración. En lugar de hablar de los problemas reales del país, -para criticar el gobierno no tienen que inventar nada- aluden a un “genocidio”, que solo ocurre en sus mentes. En la defensa del embargo comparan el racismo, que sobrevive en Cuba y hay que discutir en sus méritos, con la Sudáfrica, del apartheid, donde se cometía un “crimen de lesa humanidad” (así consideraba la ONU).

El fin es poner una hoja de parra para la equiparación absurda de las sanciones multilaterales contra el régimen del apartheid, aprobadas por el Consejo de Seguridad y la Asamblea General de las Naciones Unidas, con un embargo unilateral, “ilegal, inhumano y contraproducente” contra Cuba, condenado abrumadoramente por cuanto organismo internacional lo ha discutido. No en balde el segregacionista Jesse Helms, autor de la ley que codifica el embargo era el principal opositor a las sanciones contra el apartheid. Olvidando eso, los peregrinos pro-embargo, financiados por una política de gobierno (nótese que no digo desde el exterior); que niega el derecho cubano a la autodeterminación, pretenden equipararse a Nelson Mandela. En la práctica limitan la posibilidad de una oposición leal, responsable, democrática y nacionalista.

Frente a ese vacío, es importante oír a voces desde la isla, con una larga trayectoria en la sociedad civil, y una memoria institucional que no empezó ayer. Para favorecer una apertura en Cuba es vital un análisis sobrio desde el nacionalismo cubano, matriz dominante en la cultura política del país. Eso hace el reciente editorial “Senderos que se bifurcan” de la revista Espacio Laical, publicación católica cubana.

El editorial tiene dos porciones conectadas. En la primera, se critica a la posición antinacionalista de los viajeros pro-embargo. En la segunda se llama al gobierno cubano a reconocer la pluralidad nacionalista, cuya existencia debe ajustarse a las condiciones de acoso externo, pero reconocida al fin.

Ha sido lamentable que los sectores enfocados en soluciones constructivas para el desarrollo de Cuba tengan que distraer esfuerzos para guardar distancia de aquellos que dificultan ese curso con irresponsabilidades mediáticas de apoyo al acoso norteamericano. Pero es necesario. Además de tupir a la opinión pública exterior sobre una prominencia de la que carecen, los periplos pro-embargo sirven de pretexto a los intereses y posturas retrogradadas atrincheradas en puestos gubernamentales cubanos. El bloguero Orlando Luis Pardo expresó la postura maximalista con claridad: se trata de usar la reforma migratoria para forzar al gobierno a una apertura total o que “tengan que cerrar”. ¿De veras?

No sería la primera vez que algunos pícaros desde el gobierno cubano manipulan irresponsablemente el patriotismo para torcer el debate nacional desde sus estrechas miras ideológicas y proteger sus privilegios. El tiempo no sobra y el gobierno de Raúl Castro ha prometido aceptar la discrepancia patriótica con responsabilidad. Por su mesura y firmeza, el editorial de Espacio Laical es bienvenido: sin concesiones al plattismo pro-embargo, enérgico al demandar la pluralidad y participación patriótica, que no acaba de cuajar.

El descontento de Radio Martí.

La hostilidad de Radio Martí contra lo que llamó “el controversial” editorial “Senderos que se bifurcan” es ilustrativa de las posiciones de la derecha cubana plattista. Todo lo que sea promover un pluralismo nacionalista los irrita porque de hacerse viable, cerraría para siempre la polarización en la cual su política de cambio de régimen por hostilidad y aislamiento contra Cuba se basa.

Es un error equiparar a Radio Martí con Radio Free Europe o con Radio Free Asia. Esos proyectos promovieron los derechos humanos y denunciaron el totalitarismo comunista desde una lógica de apertura, no desde un embargo unilateral. Radio Free Europe estuvo del lado de los derechos soberanos de Polonia, Hungría y Checoslovaquia, criticando la intervención soviética.

Radio Martí hace todo lo contrario. Usando el dinero de los contribuyentes norteamericanos, que se oponen por mayoría a la prohibición de viajar, Radio Martí promueve no la democracia en Cuba, sino la política de embargo. Critica por parcial la reforma migratoria en Cuba, sin abrir un debate mínimo sobre la prohibición de viajar estadounidense. Ataca a Espacio Laical por ser nacionalista, y enfrentarse a las sanciones, repudiadas por la mayoría de los norteamericanos, y cubano-americanos. Con relación a los católicos de Cuba, Radio Martí tiene reprimendas de pupitre nada transparentes, a cargo de su director Carlos García, contra el Cardenal Ortega que aparecen y desaparecen de su página web, y “polémicas” nada caballerosas de Karen Caballero en las que solo polemizan los opuestos a Espacio Laical.

En China, Radio Free Asia promueve que se respete la libertad religiosa de los católicos, y su derecho a hablar con su propia voz. Frente a la llamada Iglesia “Popular” promovida por el Partido Comunista, Radio Free Asia defiende a los obispos nombrados por Roma (sucede así en el resto del mundo) como derecho de las comunidades religiosas a darse su propia organización y líderes. Hacia Cuba, Radio Martí cuestiona la legitimidad de la jerarquía católica cubana, con algunos de sus analistas oponiéndoles a los obispos un sacerdote de parroquia, a quien sus partidarios en Miami designan “el cardenal del pueblo”.

Lo único peor que una mala política.

Y hablando de peregrinar, Jaime Suchlicki pide a la Iglesia cubana que siga el ejemplo de su homóloga polaca, solidarizándose con los opositores que apoyan el embargo, para ganarse a los negros cubanos, que son la “mayor etnia”. ¿Apoyar el embargo para ganarse a los negros cubanos, la “mayor etnia”? Solo en un bosque polaco.

Personalizar y atacar al Cardenal Ortega por la postura católica contra el embargo desconoce la historia de la Iglesia Cubana y la diplomacia vaticana. La crítica a las sanciones unilaterales estadounidenses ha estado presente hasta en los momentos más álgidos de conflicto católico con las autoridades comunistas. Léase la pastoral de 1994, “El amor todo lo espera”. Como ha explicado Roger Noriega, uno de sus más persistentes defensores, el camino del embargo para remover el gobierno comunista conlleva un periodo de “caos e inestabilidad”. La Iglesia, y la sociedad civil cubana, espacios donde convergen cubanos de diferentes posturas políticas, tienen razones suficientes para no apoyarlo. El “caos y la inestabilidad” contradicen sus intereses, y alentarlos es opuesto a sus valores de paz y reconciliación nacional. En cuanto a la Santa Sede hay una larga historia de oposición a las sanciones que agravan los problemas de los pueblos, no solo en Cuba.

La cobertura de Radio Martí ante el editorial de Espacio Laical ilustra la necesidad de supervisión adulta en la estación radial: ¿Cuándo fue esa política de choque con la Iglesia Católica y contra el nacionalismo de la sociedad civil cubana aprobada por la administración Obama? La promoción democrática se desprestigia cuando el gobierno estadounidense, Radio Martí mediante, usa el dinero de los contribuyentes para acosar a una revista genuina de la sociedad civil cubana, acusándola de favorecer la represión gubernamental. Disentir de los que apoyan el embargo es un derecho. No es la tradición norteamericana subsidiar desde el gobierno la propaganda contra las comunidades religiosas de otros países. Al contrario, lo norteamericano sería discutir como la prohibición de viajar dificulta la relación entre los hermanos en la fe de ambos países.

Washington debería tomar el editorial de Espacio Laical como indicador del sentir de la sociedad civil cubana y sus sectores aperturistas relevantes. Si EE.UU fuese serio en la promoción democrática, apoyaría procesos de apertura en Cuba, según lógicas propias, no a actores específicos según estén dispuestos a apoyar al embargo. Al director de Radio Martí habría que informarle que no es su función enemistar a Washington con la Iglesia Católica Cubana, u otro actor de la sociedad civil de la isla. Lo único peor que una mala política norteamericana hacia Cuba es tener dos.

LA NUEVA HERÁLDICA: ¿HACIA UNA CUBANÍA GLOBAL Y FLUIDA?

Dmitri Prieto Samsonov

HAVANA TIMES — 23 mayo 2013

Este bicitaxista habanero adornó su carruaje con un verdadero escudo de armas.

En los cuarteles del escudo podemos distinguir: la bandera norteamericana y la alemana (con las 3 estrellas de los campeonatos mundiales de fútbol ganados por ese país), junto con los logotipos de los equipos beisboleros Industriales (Habana, Cuba) y New York Yankees (USA), así como el del club de fútbol Real Madrid (España). En el centro, un Águila Imperial.

Un escudo que habla del deporte, de la política, de la tecnología y ¿por qué no? de todo un segmento del sentido de la vida de su titular. Al lado, una alusión al LINUX, y también podemos ver debajo al conejito de la Playboy.

Lo cubano del escudo (Industriales) está rodeado de elementos de otras realidades.

La apariencia de los espacios donde convivimos va cambiando.

La cubanía cada vez se mezcla más con símbolos y alusiones globales.

Eso se ve también en los objetos y espacios relacionados con el turismo: las múltiples banderas de diversos países se encuentran en los estancillos privadas junto con la de Cuba, y los T-shirts del Che reposan a un lado de otros con la Union Jack británica.

Pienso que las nuevas leyes convertirán con el tiempo al ser-cubano en una condición global. Ya lo es, pero la separación que implicaba emigrar era vivida frecuentemente como una ruptura; hoy, es sólo un momento en una convivencia que fluye. Los fluidos forman remolinos, y algunos de esos remolinos duran bastante.

Del mismo modo, lo-cubano va a ir apareciendo como una experiencia dinámica que no puede existir en sí misma, sin aludir a otras realidades, más allá de las costas de nuestro Archipiélago caribeño.

El ser, por ejemplo, de Remedios o de Santa Cruz del Norte, será un dato igualmente relevante como el irle al Barça o de haber votado por Ken Livingstone en las elecciones para Alcalde de Londres.

Algún día nuestros niños deberán estudiar no sólo “los componentes étnicos de la nación cubana”, sino también los lugares del mundo donde cubanas y cubanos viven. La geografía y la historia universal se darán como premisa para entender las nacionales.

Y así estará mejor.

¿A DÓNDE NOS VAMOS LOS CUBANOS AHORA?

Yenisel Rodríguez Pérez

HAVANA TIMES — Cuando se acerca el día de las madres, las factorías de arreglos florales en Miami contratan a miles de personas desempleadas o de bajos recursos por un periodo corto de dos semanas.

Estas factorías son lugares de mucho trabajo y poca paga. La razón principal es que existe un acuerdo entre compañías contratistas y factorías, que obliga a los trabajadores a contratarse a través de terceros. Esto reduce en un tercio los salarios.

Por ocho pesos la hora, observé a mujeres mayores y a personas enfermas realizando grandes esfuerzos para cumplir con la jornada laboral. Junto a ellas trabajé en un línea de producción que solo se detenía cada tres o cuatros horas de funcionamiento continuo, y a temperaturas cercanas a los 6 grados Celsius.

Nada más distante del sueño americano.

Bajo las extremas temperaturas de estos almacenes y las excesivas exigencias de productividad, muchos cubanos rememoramos nuestros días de trabajo obrerista en Cuba. Acá bajo el autoritarismo de la ganancia privada, allá bajo el autoritarismo del bien colectivo.

- ¿Para esto vinimos a Miami?

Los rincones sucios, los implementos rústicos, la desorganización y el enfrentamiento entre empleados y supervisores. Condiciones de trabajo no muy distantes a lo que muchos de nosotros, los cubanos empleados allí, habíamos tolerado en factorías cubanas.

Las diferencias entre las condiciones de trabajo en Cuba y Miami existen, eso es indudable. Decir lo contrario sería ofender la intuición milenaria de los migrantes del mundo todo.

Pero son diferencias muy frágiles para sustentar expectativas socioeconómicas de personas que vivieron gran parte de su vida recreando las ventajas de una vida nueva en Norteamérica.

Esperanzas que se destilan con las exigencias maximizadoras del capital competitivo, y el desamparo sindical de los trabajadores latinos en Estados Unidos.

¿Y ahora para dónde nos vamos?

Eclosiona una vieja-nueva preocupación en sectores jóvenes de la comunidad cubana de Miami. Una incertidumbre que se acrecienta al mantenerse fuera del horizonte de posibilidad de las grandes mayorías el destino "Cuba".

RED OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red.

Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>.

Dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com.

Gracias.

